



NARRATIVAS TERRITORIALES INDÍGENAS Y COMUNICACIÓN POPULAR EN LA
COMUNIDAD DE SAN LORENZO DE CALDONO, CAUCA

Autoras

Valentina Heyleen Gabriela Bejarano Saldaña

Tatiana María Chaparro Hernández

Juliana Paola Monroy Suárez

Silvana Sabogal Alarcón

Tutora

Clara Victoria Meza Maya

Universidad Santo Tomás

Programa de Comunicación Social

Bogotá, D. C.

2019

NARRATIVAS TERRITORIALES INDÍGENAS Y COMUNICACIÓN POPULAR EN LA
COMUNIDAD DE SAN LORENZO DE CALDONO, CAUCA

Autoras

Bejarano Saldaña, Valentina Heyleen Gabriela

Chaparro Hernández, Tatiana María

Monroy Suárez, Juliana Paola

Sabogal Alarcón, Silvana

Universidad Santo Tomás

2019

Agradecimientos

A Clara Victoria Meza Maya, por guiarnos y ayudarnos a enfocar la investigación.

A nuestras familias, quienes nos acompañaron y apoyaron durante el desarrollo de la
investigación.

A Esteban Gutiérrez y a Darío Nevado, quienes participaron en nuestras incertidumbres y
debates y nos auxiliaron con sus conocimientos.

A nosotras, por el esfuerzo, la paciencia y las lágrimas que nos costó el trabajo de grado.

Contenido

1.	Introducción	5
2.	Estado del arte	7
3.	Delimitación de la investigación	10
3.1.	Justificación	11
3.2.	Problema de investigación	12
3.2.1.	Pregunta de investigación.....	13
3.2.2.	Objetivo general	13
3.2.3.	Objetivos específicos.....	13
4.	Marco teórico	14
5.	Marco metodológico	33
6.	Análisis de la información y hallazgos	38
7.	Conclusiones	56
8.	Trabajos citados.....	58

1. Introducción

El presente trabajo de grado surge a partir de la investigación formal “Iniciativas locales de paz territorial, empoderamientos pacifistas y comunicación para la formación política en el marco de transiciones políticas (diálogos Colombia-México)” que en el segundo semestre del año 2018 se encontraba en el desarrollo de su segunda fase, vinculada con el Movimiento sin Tierra “Nietos de Quintín Lame”, el Cabildo Indígena San Lorenzo de Caldon y la Universidad Nacional Autónoma de Chiapas (UNACH). En ese sentido, las investigadoras se vincularon con ese proyecto por el interés de compartir una misma unidad de análisis. Es de esta forma como la investigación se sitúa en el municipio de Caldon, Cauca; un territorio que se ha configurado como espacio estratégico para los actores armados, dada la convergencia de canales de comunicación entre la Amazonía, el Océano Pacífico, el Valle del Cauca y el vecino país Ecuador.

Así pues, Caldon ha sido un territorio permeado por los relatos de dolor, que son visibles en el actual periodo de transición iniciado a partir de la firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP en el año de 2016. Teniendo en cuenta lo anterior, el problema investigativo se centró en preguntarse por la relación entre las narrativas territoriales con los procesos de comunicación popular, de la comunidad indígena nasa yuwe de Caldon, Cauca. En ese sentido, la apuesta investigativa recurrió a la exploración de las narrativas territoriales que emergen en espacios como la asamblea, la casa de mujeres, el cerro Belén, la vivienda, la radio, la escuela, la huerta y el foro de candidatos para la alcaldía local de los recientes comicios electorales, como escenarios clave en los procesos de comunicación popular y la caracterización de los relatos territoriales que forjan la identidad de los indígenas nasa yuwe de Caldon.

Ahora bien, es pertinente mencionar que en la presente investigación se pusieron en diálogo dos subcampos de la comunicación: organizacional y conflicto, es decir, se utilizaron insumos teóricos respectivos para nutrir, desde estas áreas, el desarrollo de la investigación. Por lo anterior, el objetivo general buscado fue el de “analizar las narrativas territoriales a través de las prácticas de comunicación popular en la comunidad indígena nasa yuwe de Caldon- Cauca”. Es así como para el desarrollo metodológico de la investigación, se recurrió al ejercicio etnográfico de la observación participante como herramienta empleada en los trabajos de campos realizados, con el fin de analizar el problema en cuestión. En ese sentido, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas, charlas informales, cartografías del territorio a través del registro fotográfico y asistencia a espacios de reunión de la comunidad.

Por lo anterior se encontró que las narrativas territoriales se caracterizan por la carga simbólica que conllevan a prácticas identitarias reflejadas en los campos de interlocución donde se gesta la comunicación popular en la comunidad indígena nasa yuwe de Caldon- Cauca. Y dichas construcciones narrativas se ven influenciadas por la historicidad del territorio, en específico de las secuelas que dejó el conflicto armado. No obstante, los contenidos de las narrativas territoriales encontradas se alejan de los denominados relatos de dolor.

2. Estado del arte

Dentro de las investigaciones consultadas para demarcar los antecedentes investigativos, se tuvo en cuenta, en primera instancia, la tesis doctoral *“Medios de comunicación y funcionamiento comunitario: el caso del colectivo de televisión comunitaria Víctor Jara TV”*, que abarca la comunicación popular desde la construcción de los espacios comunitarios que pretenden romper con los esquemas tradicionales del territorio, para entender lo que es comunidad, desde esos escenarios en los cuales se construyen sentidos, y por otro lado espacios de participación, entendiendo como desde la práctica cotidiana se vive lo comunitario. Por ello, es pertinente analizar esas experiencias desde las subjetividades, sentidos, construcción de identidad y pertenencia a un espacio social en las cuales emergen narrativas (Véliz, 2013).

Por otro lado, el trabajo de grado titulado *“La dialéctica entre las narrativas mediáticas identitarias y los procesos de identificación”* realizada por Salomé Sola Morales (2012), suministra insumos para nutrir la investigación desde el concepto de identidad, debido a que plantea dos cuestiones de fondo: En primer lugar, manifiesta la relación entre la configuración mediática de identidades y la reconfiguración subjetiva que realizan las personas. Y en un segundo plano, están los procesos de identificación que se reducen a la primera persona en el texto, es decir, a la vinculación emocional de un individuo con otro. Así mismo, la tesis destaca el vínculo entre lo individual y lo social, puesto que la pertenencia a un grupo es clave para el desarrollo de la subjetividad y la producción de identificaciones.

De esta manera, no sólo se cuenta con una perspectiva psicológica, sino también antropológica, debido a que ello permite entender la manera en la que el individuo produce vínculos no sólo con otros individuos, sino también con la cultura y la comunicación. Es por

ello, que con la aportación teórica y argumentativa se pretende manifestar que ser un yo implica, antes que nada, la interacción social con otros.

En ese orden de ideas, el libro *“Construyendo territorios: narrativas territoriales aymaras contemporáneas”* (2011) escrito por Gerardo Damonte, da cuenta de la relación que hay entre la identidad y las narrativas territoriales, siendo esta una de las categorías principales de la investigación. Ahora bien, cuando se habla de hombre y espacio, subyacen tres dimensiones a destacar las cuales son: la simbólica, económica y política. La primera de ella se “le imprime al espacio físico un significado y una identidad. En la segunda se establece el espacio de reproducción económica de las comunidades y sus miembros. En la tercera se establecen las formas de autoridad y manejo sobre espacios sociales específicos” (p.97). Ahora si lo anterior se centra desde los intereses conceptuales del proyecto, la dimensión simbólica reúne una categorización centrada en el significado y la identidad que yuxtapone a los espacios físicos.

Es a partir de esta premisa, que convergen conceptualmente ambos proyectos debido a la forma en la que este libro sitúa a las narrativas territoriales en el campo simbólico, ya que los hechos sociales conllevan -una alta carga simbólica en la que los espacios de interacción adquieren tensiones culturales, proceso que permite la construcción de agentes de cambio. Finalmente, para Damonte (2011) “las narrativas territoriales como productos sociales y los territorios como proyectos políticos, son resultado de una práctica social que se nutre tanto de procesos diacrónicos como sincrónicos” (p,98)”, de esta manera se estructura el territorio no solamente como un espacio físico, sino también como una plataforma que representa la posibilidad de resistencia y emancipación a través del discurso, alejándose de relatos de dolor y creando metamodelos (desarrollados a profundidad en el apartado de marco teórico), que difieren de la percepción a la realidad.

Por último, de la tesis doctoral escrita por Eva González Tanco, titulada “Identidad y empoderamiento para liberar la palabra Construcción de un sistema de comunicación

indígena en los pueblos originarios del Cauca, Colombia.”, para fines de la presente investigación, es posible obtener un contexto en lo que respecta a las estructuras indígenas de comunicación provenientes de países pioneros en el tema como México y Bolivia (el primero en cuanto al establecimiento de este objeto de estudio como un problema social a partir del alzamiento zapatista; el segundo a raíz de la llegada al poder del primer presidente indígena de Latinoamérica), y cómo en ambos las prácticas han surgido al amparo de grupos no indígenas, como revelan numerosas investigaciones; posteriormente, dicho trabajo aterriza al contexto colombiano más específicamente en el departamento del Cauca, y evidencia la forma en la que los pueblos indígenas están construyendo los sentidos de la comunicación de forma sistémica y holística, indagando todas las posibilidades que las dimensiones de las relaciones comunicativas pueden aportar tanto en la vida de los pueblos como en la evolución de la interculturalidad.

3. Delimitación de la investigación

En el suroeste colombiano, entre las regiones Andina y Pacífica, se sitúa el departamento del Cauca que, de acuerdo con la página de (Gobernación del Cauca), cuenta con una superficie de 29.308 km², lo que representa el 2.56% del territorio nacional. Su gran diversidad cultural, además de darle una gran riqueza al departamento, también le ha propiciado conflictos, en especial en lo que concierne a la tierra. Según Gamarra, el Cauca es el segundo departamento en Colombia que cuenta con el mayor porcentaje de desigualdad en cuanto a la distribución de tierras. Lo anterior afecta a los 1,2 millones de habitantes que tiene el Cauca, cuya cifra corresponde a que “21% son indígenas y 22% son afrodescendientes, los cuales son propietarios del 30% de las tierras del departamento. Si bien durante los últimos años se han logrado avances en cuanto a las demandas de tierras por parte de estos grupos” (2007, pág. 4).

Ahora bien, el problema de tierras presente en el departamento del Cauca a su vez se ha gestado por la incidencia del conflicto bélico del país, pues este territorio se ha configurado como espacio estratégico para los actores armados, pues dada la convergencia de canales de comunicación entre la Amazonía y el Océano Pacífico, Ecuador y el Valle del Cauca, como también la diversidad de su geografía con valles interandinos y selvas, que se extienden desde la Cordillera Central hasta el Pacífico; estos factores y características han favorecido la presencia de grupos insurgentes y de organizaciones de autodefensa (Instituto CISALVA, 2008, pág. 183).

Es de esta forma como el hecho histórico logrado en el año de 2012, es decir el desarrollo de los diálogos entre las FARC-EP y el gobierno nacional en La Habana (Cuba) realizado con el fin de allanar una serie de respuestas a problemáticas de tipo social, económico, cultural y político propiciadas en parte por el conflicto armado del país; incidió en el curso de la presente investigación bajo la premisa de querer indagar sobre esas narrativas permeadas por

el conflicto armado del país pero que no centran sus relatos en lo que aconteció durante el desarrollo de ese hecho social.

3.1. Justificación

Teniendo en cuenta que esta investigación nació a partir del proyecto “Iniciativas locales de paz territorial, empoderamientos pacifistas y comunicación para la formación política en el marco de transiciones políticas (diálogos Colombia-México)”, en primera instancia, la presente investigación se justifica bajo la nueva búsqueda de narrativas que promuevan otras miradas de la comunidad indígena nasa yuwe de Caldon, cuyos relatos tengan como punto de partida su historicidad pero que no dependan de ello para construir dichas narrativas. Lo anterior, corresponde a que el municipio de Caldon fue afectado por las acciones violentas del conflicto armado en el país y por aquella experiencia, su narratividad desde entonces se ha ajustado a los relatos de dolor, que se centran en la restauración de la memoria de ese periodo desde un discurso victimizante. En ese orden de ideas, la base del proyecto se enfocó en la búsqueda de narrativas que son producidas en espacios de participación colectiva, las cuales promueven el fortalecimiento identitario de los protagonistas de estos relatos. Por esta razón se hace pertinente, visibilizar aquellas narrativas territoriales que fortalecen sus prácticas de comunicación popular y se resignifica el espacio bajo los paradigmas de su historicidad.

Por otro lado, la investigación se justifica bajo el deseo expresado por la comunidad de no limitar su participación en proyectos cuyo interés radique en la exploración de su historicidad, específicamente frente a lo que pasó durante el desarrollo del conflicto armado, sino que se pueda evidenciar otras miradas de la colectividad indígena y que ello pueda nutrirlos para desarrollar nuevas propuestas frente a su contexto político, económico, social y cultural que permita resignificar a la comunidad con relación a las dinámicas actuales del

territorio. Es así como fueron investigadas las narrativas territoriales y las prácticas de comunicación popular, dentro de espacios comunes de reunión como la asamblea y las casas de mujeres.

Estas narrativas tienen un carácter constructor- productivo y, por tanto, político, ya que se direccionan bajo las aristas de parcialidad de quien está produciendo la narrativa y también de la temporalidad, por estar abierta a ser modificada con el pasar del tiempo. Por ello, es importante que las personas vean a través de esta investigación un escenario diferente en el cual se rompen los imaginarios acerca de las poblaciones e individuos sumergidos en territorios donde se vivenció el conflicto armado colombiano, y que lo único que circula dentro de ese espacio son las secuelas dejadas por este hecho social.



*Litrero situado en la pared de la iglesia de Caldoño.
Fotografía propia.*

3.2. Problema de investigación

Con respecto a lo anterior, el planteamiento del problema de la presente investigación se basa en la existencia de las narrativas relacionadas con el conflicto armado que se gestan desde los relatos de dolor, esto se refiere a las expresiones individuales y colectivas de lo vivenciado durante este hecho social en el país. Es decir, dichos relatos revictimizan las narrativas territoriales omitiendo así la importancia que estos sujetos tienen como actores políticos. En ese sentido, se evidencia que la comunidad indígena en Caldoño, Cauca tiene otro tipo de narrativas que exponer que, en este caso, son narrativas territoriales que apuntan

a la participación desde otros escenarios, contando nuevos relatos que les permiten salir adelante y formar proyectos en torno a lo social, económico y cultural. En ese sentido, la investigación se orienta a indagar en cuáles son esos sentidos de identidad propios de la comunidad indígena nasa yuwe de Caldono- Cauca, que son posibles de develar en algunas de las narrativas territoriales, así como en las prácticas locales de comunicación popular.

3.2.1. Pregunta de investigación

- ¿Cuáles los sentidos de identidad de la comunidad indígena nasa yuwe de Caldono- Cauca que subyacen en las narrativas territoriales y las formas locales de comunicación popular?

3.2.2. Objetivo general

- Analizar los sentidos de identidad de la comunidad indígena nasa yuwe de Caldono- Cauca que subyacen en las narrativas territoriales y las prácticas locales de comunicación popular.

3.2.3. Objetivos específicos

1. Identificar narrativas territoriales emergentes en espacios de encuentro comunitario como la asamblea, el cerro de belén, la casa de mujeres, la vivienda, la participación política en el proceso electoral de 2019 y la emisora indígena.
2. Rastrear prácticas de comunicación popular presentes en la comunidad indígena nasa yuwe.
3. Reconocer los criterios de identidad nasa yuwe presentes en las narrativas territoriales y las prácticas de comunicación popular.

4. Marco teórico

Las categorías de análisis abordadas en el presente proyecto son *comunicación popular*, *narrativas territoriales*, e *identidad*. Teniendo en cuenta que en el desarrollo de la investigación confluyeron los subcampos de comunicación en conflicto y organizacional, a partir desde esas miradas de la comunicación surgieron a su vez insumos conceptuales para el abordaje teórico que se expondrán más adelante, pues a continuación se profundizará en las categorías mencionadas al inicio de este párrafo.

Para comenzar, se abordará la categoría de *comunicación popular* bajo la mirada de varios autores que, si bien confluyen en muchas de sus ideas, cada uno le apunta a una teoría de la comunicación popular de manera particular y enriquecedora. En ese sentido, se dará un contexto de lo que se podría titular “los orígenes de la comunicación popular”. Los diferentes movimientos de liberación que surgieron en América Latina después de la segunda guerra mundial, la revolución cubana (1959), Golpe de Estado en Brasil (1964), Chile (1973) y Argentina (1976), con sus desarrollos y restricciones, hicieron que germinaran nuevas prácticas comunicativas; una de ellas es la comunicación popular (CP). Esta surge en los momentos de auge de la guerra fría y la lucha ideológica entre socialismo y capitalismo. Específicamente, a finales de la década de los años 60, la comunicación popular empezó a experimentar unos cambios con respecto a su concepción y a su práctica, una serie de sucesos políticos y sociales dieron paso al levantamiento de actores sociales que empezaron a expresar nuevas demandas y planteamientos.

A partir de estos, se pudo entender la definición de la comunicación y de lo popular en sí. La CP resiste al modelo tradicional de comunicación representado por los medios masivos, queriendo apostar hacia lo comunitario, reflexivo, participativo, incluyente, educativo y con un compromiso social. De igual manera, no atiende simplemente a intereses comerciales, políticos y religiosos, cuando de hegemonía se trate, sino que trata de abordar temáticas

sociales que posibiliten el diálogo interpersonal. En ese contexto se desarrolla la CP, que se ve limitada por las prácticas comunicativas de las sociedades capitalistas, principalmente de los Estados Unidos, con sus modelos de comunicación impositivos al servicio de las minorías burguesas. Emergen entonces, diferentes voces como la de Paulo Freire, Antonio Pasquali, Armand Mattelart, entre otros, que se ven influenciados por los aportes teóricos de Europa, principalmente de la escuela de Frankfurt. Estos autores tenían como punto en común alejarse de todas las posturas funcionalistas y mecanicistas para pasar a una comunicación liberadora (Pinillo, 2009). Visto de otro modo, a partir de los años 80, se empezó a comprender la CP dado el auge de los movimientos populares y sus prácticas alternativas, que se caracterizaban por tener ese matiz político participativo y por la reivindicación de demandas sociales.

El hablar de CP es, según León, Álvarez & Karam (2000): “Alejarse de ese aparato dominante (estado, empresarios, ejército, consorcios de comunicación constituidos)” (Párr. 7), y, asimismo, entender que la historia de la comunicación popular con más de 30 años, contaba entre sus experiencias las radios mineras de Bolivia de los cincuenta, la prensa popular brasileña durante la dictadura, las radios campesinas en Veracruz, México, los proyectos de educación radiofónica a distancia de la Asociación Latinoamericana de Radio (ALER), las escuelas de formadores popular en Mendoza, Argentina, por mencionar algunos ejemplos. (León, 2000).

Adicionalmente, la práctica de las instituciones de comunicación había sido dirigida al desarrollo desde una concepción relacionada con la modernización y, por otro lado, desde la lucha de clases y la lucha política.

Las clases sociales no se entienden únicamente desde su posición en las relaciones sociales de producción sino también por sus estructuras de identificación cultural. Ambos contextos sirvieron para que la comunicación se basara en procesos lineales de transferencia tecnológica como sinónimo de progreso, contenidos locales, generalmente rurales, y en la

reivindicación de sectores oprimidos. En el primer contexto, los medios estaban ligados con los procesos de desarrollo y modernización para manipular las prácticas de los campesinos y así garantizar su progreso.

En el segundo, los medios tenían una estructura vertical, negadores del receptor activo y potenciadores ideológicos que solo en la clase subordinada tendrán su espacio y su lugar. Sin embargo, estas instituciones desde mediados de los años 80, empezaron a tener otro tipo de concepciones en lo que respecta a sus prácticas comunicativas como consecuencia de ciertos cuestionamientos e interrogantes por parte de algunos actores sociales. Este fenómeno se debe a dos situaciones particularmente: a los cambios en el paradigma conceptual de la comunicación y sobre lo popular, y al modo de pensar de los actores sociales afectados por situaciones tales como las concentraciones urbanas, la globalización de la cultura, las nuevas tecnologías que demandaban una nueva manera de pensar la comunicación. Vale la pena puntualizar sobre lo que se entiende por pueblo o popular. En ese sentido, según Giménez es el: “el conjunto de las clases subalternas (...) sometidas a la dominación económica y política de las clases hegemónicas dentro de una determinada sociedad” (1978, pág. 3).

Con base en esto, la comunicación popular empieza a tener otras perspectivas relacionadas con una comunicación más ciudadana, crítica, culturalmente diversa y plural. Bajo una mirada teórica, la comunicación popular puede tener dos sentidos. Se refiere a procesos comunicativos que se generan dentro del ámbito de las propias clases populares, entre interlocutores que comparten un mismo horizonte cultural (comunicación inter- clasista); o se refiere a procesos comunicativos iniciados desde las “alturas” de la cultura hegemónica hacia “abajo”, es decir, en dirección a las clases subalternas (comunicación-interclasista) (Giménez, 1978, pág. 7). Un ejemplo de comunicación popular en el primer sentido es la que se da entre los propios campesinos en ocasión de sus fiestas tradicionales.

En el segundo sentido, son las campañas electorales de los políticos en las zonas rurales o los sermones de los curas rurales, entre otros (Giménez, 1978). También, se puede entender la comunicación popular según Delgado y Pinillo (2009) como: “Un campo de intercambio de mensajes (informaciones y expresiones) que realizan los humanos en su interacción social y que se opone al diálogo vertical, autoritario y está comprometida con proyectos de transformación sociales” (pág. 6). Por otro lado, es importante identificar y reconocer en lo que compete a esta investigación, qué es la comunicación indígena y cómo para ellos, está en constante relación con la naturaleza (la madre tierra), el cuidado del territorio, entre otros y, esclarecer un panorama, de cómo ha sido su comunicación a lo largo del tiempo y las transiciones a las cuales se ha visto enfrentada.

En el texto “La comunicación en las comunidades indígenas antes y después de la marcha indígena a Cali” escrito por Jaime Collazos de CEDAL, a partir de los años 80 y mucho antes, los pueblos indígenas tenían su propio sistema de comunicación que si bien, ha variado con el pasar del tiempo, se sigue empleando la CP para el pueblo y por el pueblo en ciertas ocasiones. Por su parte, el medio físico y espiritual era el que imperaba mayormente cuando de comunicación se trataba en alguna actividad social y/o comunitaria como las fiestas, los rituales y las mingas. Sin embargo, a mediados de los años 80, la comunicación poco a poco fue cambiando de dinámicas en cuanto a su organización y a los procesos de desarrollo político, social, económico y cultural.

Siempre, a pesar de todas las distorsiones que se han generado en torno al papel de los medios en la visibilización de las grandes problemáticas que atañen al país, la comunidad indígena se ha valido de los medios para tener un papel importante en sus movilizaciones y ha retenido lo bueno de estos, para realizar sus reivindicaciones territoriales y culturales, unirse y fortalecer esas iniciativas autónomas. En ese sentido, lo que hacían era adecuar sus necesidades a los medios de comunicación en todos sus formatos y empezaron a adquirir

equipos, capacitación para el uso de estos mismos y apoyo nacional e internacional. Ya para inicios de los años 90, hubo avances en cuanto a los recursos ya que, lo que quería la comunidad indígena, era dejar un legado, un registro histórico y científico para la comunidad y construir memoria.



*Placa situada en la plaza principal de Caldonó
Fotografía propia.*

A mediados de los 90, tenían disposición de todos los medios y se hacía uso de estos para socializar y para educar. En los años 2000, crecían sus redes de información y comunicación, el uso del internet y páginas web para comunicarse entre todos los pueblos. En el 2001, ocurrió la primera movilización más grande de pueblos indígenas y campesinos hacia la ciudad de Cali en contra de la guerra, la cual reunió una sola voz y hubo más de 30 mil indígenas marchando por una causa con un buen apoyo de medios. En el 2004, hubo un pronunciamiento ante la comunidad nacional e internacional dada la inconformidad por políticas del estado colombiano (ALCA Y TLC) y la segunda marcha indígena más grande en la historia de Colombia encabezada por la ACIN (Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca), tuvo un proceso previo de organización, capacitación y concientización de la comunidad indígena, campesina y popular. ¿Por qué es importante hacer este recorrido? Porque los medios de comunicación según Collazos: “son grandes aliados para hacer conocer

sus propuestas políticas, su proyecto de vida comunitaria, su proceso de resistencia pacífica, de hacer conocer su voz para un verdadero proyecto de nación, con justicia, equidad y armonía” (2004, pág. 1).

Es importante hacer este bagaje dado que las comunidades indígenas siempre han hecho comunicación popular, es la base de su cosmovisión, y es allí desde donde se paran ya que su principal fin es educar, concientizar y fortalecer sus estrategias de resistencia a las políticas nacionales e internacionales que se levantan contra ellos. Es interesante, en ese sentido, ver el panorama de cómo ha sido la comunicación antes y después de las grandes movilizaciones que han tenido los indígenas, siempre ha primado ese sentir de comunidad, de apoyo, de diálogo, de movilización estén o no los grandes medios de comunicación. Desde su territorio han emergido aquellas narrativas que a través del tiempo inciden e impactan y que actualmente, forjan redes compactas para que sus espacios de participación, consolidación y negociación se siguen dando (Collazos, 2004).

El deber ser de la comunicación originaria se orienta a que la vida exista y a que, dentro de esa vida, en el territorio, coexistan todos los seres de la madre tierra. De ahí que, para los pueblos indígenas, la comunicación no se relaciona únicamente con los aspectos técnicos y la apropiación de tecnologías, su comunicación tiene sus raíces en las vivencias culturales, las lenguas originarias, el pensamiento propio y debe orientarse al fortalecimiento de las luchas políticas y territoriales de sus pueblos (CRIC, 2016). En efecto, la comunicación para los pueblos indígenas en Colombia está ligada a la defensa de la vida en el territorio, a reconocer que tienen sus diversas maneras de contar desde la tulpá, el fogón hasta las asambleas que tienen voz propia y fomentan espacios incluyentes y debe ser desde y para la comunidad.

La comunicación popular, específicamente en el caso indígena, tiene una gran caracterización y es que no solo se trata de experiencias colectivas, comunitarias y participativas, sino que expresa la visión, las propuestas y demandas de estos mismos. No es

una comunicación general, sino que responde a situaciones específicas de exclusión, discriminación y lucha por la conservación de su cosmovisión. En ese sentido, ver la comunicación desde lo indígena según Beltrán como se cita en Agurto (2012) es esclarecer ese campo antropocéntrico de los procesos de interacción humana que producen, circulan y usan las representaciones simbólicas, los sentidos, social e históricamente determinados.

Una visión de la comunicación que se aleja de lo instrumental y se acerca a la reconstrucción de escenarios que posibiliten esa circulación de lo simbólico. Siguiendo con el desarrollo teórico de la CP, Ossandón (1985) brinda otra mirada desde la cual se puede entender lo popular. Lo popular no solo se enfoca en aquellos mensajes que "gozan de popularidad". Es una categoría cualitativamente distinta que hace alusión al proceso de elaboración de mensajes y selección de canales de los grupos que viven una situación de marginación, exclusión o explotación.

De igual manera, es esa condición de fuerte represión que tradicionalmente han tenido los grupos populares: obreros, indígenas, campesinos, mujeres, ancianos, en toda América Latina. Tradicionalmente los sectores populares han estado excluidos de las plataformas masivas y a la vez son objeto de una fuerte presión estatal (Ossandón, 1985). Por otro lado, Giménez, (1978) expresa que el pueblo y lo popular no constituyen una esencia o una substancia, sino que se definen por su posición relacional. Así, el carácter popular de un hecho cultural cualquiera, (sea este una canción, una creencia o un relato), radica en la relación histórica de diferencia y de contraste con respecto a otros hechos culturales coexistentes en el interior de un mismo organismo social.

De esta forma, Ossandón advierte que: "se puede entender la comunicación popular como el vasto campo de intercambios de mensajes que realiza el pueblo en su propio seno y hacia el resto de la sociedad, en su tarea de constituirse como sujeto histórico" (1985, pág. 13). Para el autor, las iniciativas las realizan agentes del pueblo, movidos por la necesidad de satisfacer

inquietudes propias y de contrarrestar los efectos de sentido contruidos por la dominación. A su vez, distingue entre lo que es comunicación popular y comunicación alternativa ya que, en ocasiones se suele confundir. Según lo que expresa Araya (como se cita en Ossandón, 1985), la comunicación popular es un campo de elaboración/consumo de mensajes: aquel que acompaña la construcción de movimiento popular en situaciones y circunstancias históricamente dadas.

Lo alternativo puede aludir a características que adquiere un proyecto de comunicación (que se es alternativo o diferente a algo de lo común). La comunicación popular forma parte de las prácticas históricas que caracterizan la cultura del oprimido, en ese sentido, por el simple hecho de querer levantar algo alternativo no le otorgan un carácter popular.

Adicionalmente, es válido anotar lo que no es la CP, ya que, en lo que concierne a la investigación, esta pretende alejarse de aquellas nociones que asemejan la CP con los medios masivos, es decir, la transmisión de mensajes que gozan de cierta popularidad, la óptica desde la cual se ven las audiencias como consumidores únicamente y gozan de su carácter mercantilista. Asimismo, no es sinónimo de micro medios, es decir, de corto alcance o de confección artesanal, que solo se enfocan en hacer uso de las (dinámicas de grupo, boletines informativos, panfletos, murales) empero, no solo engloba esto ya que los sectores populares valoran los espacios locales o territoriales como espacios de participación real, democráticamente directos. Es decir, no apunta hacia la identificación de un emisor y un receptor sino a conocer la ubicación desde donde ellos emiten y reciben y el tipo de relaciones que se establecen (de subordinación, de coordinación, de indiferencia, etc.). La construcción que hacen los agentes sociales en la comunicación, sean estos (instituciones, individuos, grupos o aparatos) es cuestionar la ideología hegemónica, reaccionando en contra de ella, y más adelante denunciando y luchando a favor de la emergencia de nuevos sentidos y símbolos nacionales.

Adicionalmente, es un proceso constante de búsqueda por crear lazos de identidad cultural (tejido social de valores), incentivar la participación de las bases, favorecer la movilización social articulando reivindicaciones sentidas y particulares (Ossandón, 1985). Siguiendo con este aporte y diálogo teórico con relación a la CP, Giménez brinda un panorama fértil y expone que la CP (1978): “Implica la quiebra de la lógica de la dominación que se realiza no desde arriba sino desde el pueblo mismo, compartiendo en lo posible sus propios códigos” (pág. 24). Esta forma de comunicación supone que por parte de los intelectuales (urbanos interesados de alguna manera en tareas de promoción popular en el plano político, religioso y cultural) haya una inmersión en el medio subalterno, de modo que ellos produzcan una relación de ósmosis y una fecundación recíproca entre los intelectuales y el pueblo, categoría abordada por Antonio Gramsci, que se enfoca en la adopción del punto de vista y los intereses objetivos de las clases subalternas, en ayudarles a construir un panorama social mejor y educarlos para que logren esos intereses.

Esta inmersión se ve facilitada por lo que algunos llaman “conversión topográfica”, es decir, el abandono del hábitat hegemónico y la radicación en el hábitat del oprimido, sin este “desplazamiento de lugar”, el intelectual no tendría acceso a los códigos populares, ya que éstos sólo pueden ser aprendidos por contacto directo y “familiarización”. Por tanto, el intelectual debe generar una intervención educadora y dirigente en el seno del mismo pueblo, contribuyendo activamente a que las clases subalternas tomen conciencia crítica de sus propios horizontes culturales y tengan una conversión política que los lleve a situarse en el lugar social y dentro de la perspectiva cultural de las clases subalternas y contribuir a su maduración política.

Para concluir con esta categoría, se realizó un breve recorrido, resaltando el abordaje teórico que se le ha dado a la *comunicación popular* desde su contexto hasta su semasiología, encontrando así, puntos que confluyen desde la perspectiva de diferentes autores y que se van

vigorizando para aproximarse a una noción de CP. Por lo tanto, las márgenes clave de esta categoría implican que haya una relación histórica frente a las demandas y planteamientos que expresan los diferentes actores sociales de sectores oprimidos y, que buscan conciliar esos espacios comunitarios, reflexivos, participativos, incluyentes y educativos bajo un horizonte cultural análogo que les hace constituirse como sujetos históricos.

Teniendo en cuenta lo anterior, ahora se da paso a la otra categoría que fundamenta la investigación, es decir, *narrativas territoriales*. En ese sentido, es pertinente mencionar que, debido a los insumos teóricos consultados, en primera instancia, se abordará la categoría de narrativas, luego de territorio y por último la hibridación entre estos dos conceptos. Por lo tanto, independientemente de la disciplina o de la tradición académica de que se trate, la narrativa se refiere a la estructura, el conocimiento y las habilidades necesarias para construir una historia (McEwan, 1995). Ahora cabe señalar, tal como lo expuso McEwan (1995), que los teóricos literarios estructuralistas que propusieron la fundamentación teórica de la categoría narrativas proponen una diferenciación entre narrativa, historia y discurso; que como lo expone Chatman citado por McEwan,

La historia incluye, los acontecimientos, los personajes y los escenarios que constituyen el contenido de una narrativa. El discurso es el relato, expresión, presentación o narración de la historia. El discurso puede ser oral, escrito o presentado dramáticamente; también puede ser película cinematográfica, mimo o danza. El producto final es una narrativa, un texto organizado (1995, pág. 5).

Por ello, de acuerdo con lo planteado por (McEwan, 1995), es importante entender la categoría de *narrativas* “como la estructura, el conocimiento y las habilidades necesarias para construir una historia” (pág. 5). Con esto en mente, dentro de este concepto se sitúa la construcción de relatos, entendida como una herramienta de expresión y participación por la comunidad indígena nasa yuwe de Caldono.

En este sentido, para la construcción de la narrativa es fundamental tener en cuenta los insumos históricos, ya que como lo expuso Paul Ricoeur, citado por Pimentel, (1995) “la historicidad de la experiencia humana puede expresarse verbalmente sólo como narratividad” (pág. 3.). Es así como la importancia del contexto histórico en el caso de la presente investigación repercute en los relatos indígenas contruidos después del conflicto armado que si bien, dentro de sus prácticas culturales se mantienen en el tiempo a través de la tradición oral, y ello denota un punto de partida para saber de qué manera esas vivencias se reflejan en la forma de narrar en la actualidad.

Ahora bien, lo anterior permite pensar a la comunidad indígena como un colectivo que, narrativamente, se ha construido por medio de las vivencias compartidas en este caso específico lo que los motiva a seguir construyendo comunidad y visibilizarse como organización indígena dentro de su espacio de movilidad, como por ejemplo cómo se identifican frente a otros grupos indígenas y entidades que los representan desde un nivel general frente a la sociedad que es ajena a estos. Así pues, esto se refuerza con la preocupación que las investigaciones etnográficas de las últimas décadas se “hallan preocupadas no tanto en objetivar "comunidades" indígenas individualizadas, sino más bien en pensarlas como integrantes de un proceso interactivo, y a sus configuraciones identitarias como resultantes de la convergencia de diversos flujos culturales y de procesos de articulación social” (pág. 3). Es así como la historicidad configura la esencia de la comunidad y ello se refleja o se mide a través de las narrativas contruidas.

Desde esta mirada, el elemento que permite la construcción de los relatos indígenas es el territorio que “consiste en un sistema, constituido de una trama de relaciones sociales trascendentales, en el seno de la sociedad/comunidad, como un orden espaciotemporal” (Gil, 2001, p.41). Y visto desde esta perspectiva, para el presente trabajo de investigación el territorio es un componente inherente dentro del comunidad indígena nasa yuwe de Caldon-

Cauca pues debido a la configuración y dinámica del espacio en lo que concierne a este colectivo indígena “la territorialidad de lo sagrado corresponde a la dinámica de tres aspectos: a) una sacralidad que ofrece la especialidad de análisis del hecho religioso; b) una temporalidad basada en las relaciones sociales (históricas); c) una espacialidad que infiere una materialidad” (Gil, 2001, pág. 41)

Llegado al punto de lo indígena, es pertinente mencionar que dentro de la academia se han realizado artículos académicos relevantes sobre las narrativas acerca de estas comunidades que permiten identificar las dinámicas narrativas indígenas, como por ejemplo en el texto de Rosario Castellanos, quien sustenta que:

La cosmovisión indígena se revela a través de una insólita combinación narrativa de un mundo tradicional y otro moderno [...] los fragmentos de una tradición oral antigua reaparecen a lo largo de un texto moderno escrito, formando así un mosaico integrado por tres realidades (espirituales, ideológicas, literarias) (Lee Crumley, 1984).

Por lo anterior y, conectado a la intencionalidad del presente texto, los múltiples narradores de aquellos relatos indígenas permiten, a través de las narrativas, conocer su identidad como organización étnica y de allí situar la forma en la que expresan cómo se vieron afectados durante el transcurso del conflicto armado que si bien es un hecho social que configura la forma de narrar el presente y futuro. De esta forma, los puntos tomados en cuenta para la investigación, desde la mirada de las narrativas, fueron los actores pues son ellos quienes establecen los relatos y determinan el formato de la narrativa tal como lo señalaba Crumley en la cita anterior y el territorio como componente constructor de narrativas.

En ese sentido, las *narrativas territoriales* fueron las seleccionadas para direccionar la investigación, esto por cuanto en las salidas de campo realizadas las investigadoras y específicamente las que se realizaron con el fin de identificar el contexto desde el cual se

situaría el proyecto investigativo, se descubrió que el territorio para la comunidad indígena nasa yuwe de Caldonó- Cauca representa geográficamente a la organización indígena, ya que es allí en el municipio de Caldonó, donde se sitúan los lugares que son de su propiedad y, además, son constructores de narrativas individuales y colectivas. Adicional a ello según Damonte (2011), “para abordar la dinámica territorial [...] resulta ineludible indicar ciertos acontecimientos históricos que consideramos repercuten y dan forma y sentido a las problemáticas territoriales en la contemporaneidad” (pág. 3). Esto permitió tener en cuenta el conflicto armado como hecho social, que indiscutiblemente, se hace evidente dentro de las narrativas que construidas por la comunidad debido al impacto de este suceso histórico en diferentes esferas de la vida individual y colectiva de la organización indígena.

A continuación, se hará la delimitación de la categoría *territorio* para luego entender la significación de *narrativas territoriales* y de qué forma nutre la investigación. Es así como el territorio se configura desde los espacios que tienen una carga simbólica que luego se convierten en lugares, es decir, en espacios reconocibles para las personas que los habitan que lo distinguen. Ahora cuando dichos espacios son apropiados y delimitados, desde el ámbito social, cultural, económico y político es ahí donde nacen los territorios. (Damonte, 2011). Es de esta manera como el concepto de territorio se entiende desde Marx citado por Damonte (2011) como “una construcción social realizada de manera consciente por grupos humanos que objetivizan el ámbito natural en el que ocurre su reproducción como sociedad” (pág. 13).

Ahora con lo anterior, se puede dar paso a la categoría principal de la investigación. Es en ese orden de ideas como las *narrativas territoriales* desde Damonte, se entienden como:

Narrativas, donde se integran discursos y prácticas sociales que tienen una dimensión territorial explícita y evidente, produciendo espacios sociales no delimitados. Estas narraciones son textuales en la medida en que incluyen historia oral y escrita, así como memoria colectiva; mientras son prácticas pues incluyen rituales y prácticas cotidianas.

Son narraciones sociales sobre un espacio físico donde las variables físicas y sociales se entremezclan (2011, pág. 19).

Lo expuesto permite determinar cómo la categoría se conecta con lo descrito en el proyecto, pues en primera instancia se identificaron las narrativas territoriales y luego se analizaron como estas se gestan dentro de la comunidad indígena, que en principio se hacen evidentes como narrativas expresadas a través de la tradición oral y luego migran a espacios físicos con un poder simbólico que se reproducen a través de dichas narrativas y se consolidan dentro del contexto mencionado anteriormente.

Con esto, se da paso a situar la investigación en términos de lo que la Comunicación Popular y las narrativas territoriales deban abarcar con relación al contenido a analizar, es por esto que la categoría de *Identidad* desarrollada desde Goffman y Taylor en el texto “Apuntes sobre el concepto de identidad” de Marcus (2011), que se expone como un proceso que está en constante transformación debido a la interacción social del sujeto, el cual está sometido a una construcción y reconstrucción constante gracias al resultado de esas interacciones.

De igual forma, desde el texto de González (2016)

Identidad y empoderamiento para liberar la palabra. Construcción de un Sistema de Comunicación Indígena en los pueblos originarios del Cauca, Colombia” se plantea un concepto pertinente para esta investigación, que se denomina *Comunicación con Identidad*, que se entiende como “una comunicación desde la diferencialidad de las identidades, o sea, de la difusión, visibilización y autorrepresentación de un movimiento social que comparte una adscripción cultural, de género, etcétera. (pág. 29).

Para comprenderlo, varios teóricos desarrollaron la creación de *Mead del concepto del Self*, una categoría de análisis por la que una persona es capaz de proponerse a sí misma como objeto, al mismo tiempo que como sujeto (de forma reflexiva, a la vez que comunicativa).

Los dos aspectos integradores del *self* ya nos acercan a la identidad y su conformación: por un lado, el yo (ego-self) es el aspecto intuitivo y creativo con el que una persona reacciona. El mí (alter-self) por otro lado, supone el conjunto organizado de actitudes de los demás que uno asume. Este acercamiento a la categoría de identidad resulta de gran relevancia, pues alude a la clásica explicación de la identidad como una síntesis de lo que yo veo de mí, lo que creo que ven los demás, y lo que quiero ver en un espejo. Es la forma más intuitiva de relatar la dicotomía de la autopercepción, que nos obligará a reconocer la identidad en sus dos dimensiones: intra e inter (cultural/subjetiva) (según se trate de identidad colectiva o individual). Resumiendo: tenemos una(s) identidad(es) (un self, un conjunto de creencias, cultura, hábitos, personalidad, entorno...) que han sido estigmatizadas, consideradas inferiores y, desde la perspectiva interna –en el caso de los indígenas en Latinoamérica-, históricamente se han considerado a sí mismos como tales.

Ahora bien, como se enunció al principio de este apartado, en la investigación convergen dos subcampos de la comunicación: comunicación en conflicto y comunicación organizacional, razón por la cual, desde la parte organizacional, se abordará la subvariable identidad a partir de Arguello (2009), en su libro “Identidad e imagen corporativa”, que hace referencia a la percepción que tiene la empresa de ella misma, de su historia, su evolución, sus estructuras, sus servicios y sus realidades presentes.

En lo que respecta a la segunda subvariable: *conflicto*, Salort (2015), piensa que es una incompatibilidad entre conductas, percepciones, objetivos y/o afectos entre individuos o grupos. Dos o más partes perciben que en todo o en parte tienen intereses divergentes y así lo expresan. Como ejemplo de ello, la comunidad indígena nasa yuwe de Caldonó- Cauca, específicamente al Cabildo indígena administrativamente se vio afectado por las acciones causadas por las insurgencias y por el propio Estado colombiano, que propiciaron el desplazamiento de los indígenas hacia otros territorios, y como consecuencia, se generó

fragmentación de la estructura de la organización e incompatibilidades con relación a qué iba a pasar con su territorio y como se iban a reparar las víctimas.

En consecuencia, a raíz de la historicidad cimentada bajo las dinámicas del conflicto armado, la comunidad puede identificar la necesidad de trascender a otros escenarios en los cuales, se puedan narrar no sólo con relación a las afectaciones simbólicas dejadas por las acciones violentas del periodo de guerra, sino en este nuevo contexto de pos-acuerdo. De igual manera, la pérdida de afinidad con relación a sus creencias ancestrales, y el hecho de que no se les respeten sus usos y costumbres como pueblo originario, entre esos la facultad que poseen como autoridades tradicionales de ejercer funciones jurisdiccionales sobre sus comuneros de acuerdo a lo que está estipulado en la constitución política, dan paso a esa necesidad de construir narrativas que den cuenta de la carga simbólica del territorio, a través de la construcción permanente de actores políticos.

En este punto, es pertinente resaltar dentro del campo de la comunicación en conflicto a los actores involucrados en el proceso de la comunicación popular, pues como lo expone Lois (2014): “lo educativo, lo popular y lo comunitario, se define por los actores que protagonizan la comunicación” (pág. 9).

En esta investigación, una de las preguntas emergentes con el pasar del tiempo, fue cómo aportar una nueva mirada analítica desde un metamodelo comunicativo ya constituido desde la teoría de Robert Craig, apartado qué será expuesto más adelante. Para entender la manera en la que se abordará esta mirada, vale la pena hacer hincapié que las narrativas territoriales se estructuraron como un proceso de comunicación, en el que está permeado por metadiscursos, en pocas palabras: discursos de discursos; es por ello que desde ésta línea vinculada con la comunicación se da pie al análisis de las narrativas, debido a que cada individuo está en constante acto de habla y de esta manera empieza a crear sus propios discursos desde otros discursos, dando paso a una reflexividad cotidiana, en la que la

comunicación interpersonal empieza a jugar un papel primordial en este proceso; ya que se hacen manifiestas tensiones culturales, tensiones dialógicas y se da paso a la metacomunicación.

En este orden de ideas, con respecto a esta metacomunicación, se hace pertinente retomar algunos fundamentos de los metamodelos planteados por teóricos como Robert Craig, quien en su metamodelo pragmático de la comunicación afirma como se citó en García Jiménez que este “se trata de un análisis de tipo dialéctico que aboga por aunar e interconectar diferentes perspectivas y aproximaciones, en ocasiones contradictorias” (2015, pág. 47). Es por esto, que para la presente investigación fue de gran relevancia poder aportar dentro de un modelo pragmático el análisis desde dos perspectivas comunicativas, organizacional y conflicto; fue de esta manera como en el trabajo de campo dichas perspectivas fueron articulándose progresivamente hasta converger en la determinación de la comunidad indígena nasa yuwe no solo como organización sino también como campo simbólico en el que emergen identidades a partir del proceso de apropiación del espacio.

Dentro de este contexto, es pertinente resaltar la función que cumple el metamodelo diseñado por Craig el cual busca:

Analizar cuáles son las diferentes concepciones de la comunicación que están presentes en nuestra habla cotidiana y cómo esas concepciones responden, construyen e interaccionan al mismo tiempo con determinadas tensiones culturales (tendencias culturales) y dialógicas (tensiones que surgen en el diálogo interpersonal) (2015, pág. 52).

Aquellas tensiones que propone Craig están implementadas en un marco social, marco que entiende a la comunicación como un proceso no sólo dialógico sino también simbólico, en el que, al existir una apropiación del espacio en diferentes formas según la historicidad de cada sujeto, emergen lo que se conocen según Craig como tradiciones de la comunicación. En este

caso en la que se centra el metamodelo del que se está hablando con el desarrollo conceptual e investigativo, es la tradición sociocultural, proceso por el cual tiene en cuenta las características que acarrearán ciertos conflictos que tienen como efecto el orden social, estructurado bajo dinámicas de interacción que están asociadas en este caso con las narrativas territoriales.

Es aquí donde el sujeto adquiere una posición transformadora partiendo de la realización plena de sus dimensiones esenciales (históricas, sociales, políticas y económicas). Con respecto al planteamiento de Lois, se puede afirmar que el sujeto es quien establece la línea comunicativa en la interacción con su realidad fortaleciendo campos de interlocución en el contexto espacio - temporal, donde el sujeto lo hace desde su propia historicidad, lo cual le permite actuar en función de una construcción de significados y narrativas contrahegemónicas.

Es importante resaltar que, en este primer momento, el concepto de contrahegemonía que según Gramsci, como se cita en Rodríguez (2012), resulta ser un “nuevo modo de sociabilidad cuyos elementos van contando para la formación de una conciencia política autónoma en los grupos y clases subalternos”. Es decir, para Gramsci, la contrahegemonía tiene como objetivo, construir nuevos referentes en el marco de la sociedad global, para reivindicar o consolidar espacios autónomos para la acción.

Retomando al concepto de comunicación popular, es de este subcampo que se enlaza esta categoría con la teoría crítica, debido a que esta convergencia resulta ser una práctica de resistencia y cuestionamiento socio político, ya que se contrapone a la acción estratégica de las sociedades que según Habermas (citado por Garrido):

Tienden a “colonizar” espacios de interacción propios de la acción comunicativa, lo que imposibilita la reproducción de los mundos de la vida (cultura, sociedad y personalidad)

de los sujetos y deteriora a la cultura como un subsistema de representación de la realización de la vida social (Garrido, 2011, pág. 180).

En ese sentido, el campo de interlocución obtiene relevancia como campo simbólico, el cual genera diálogos, pero también conflictos, visto ello desde Grimson, (2001); no obstante, esos diálogos logran ser entre capitales simbólicos y saberes, siendo esos saberes los que el individuo logra reconocer, interferir y complementar. Siendo así necesario hay que mencionar que los campos de interlocución tienen tres aspectos importantes: encuentro, intercambio e interlocución, que, si bien crean intercambios entre las culturas, también fortalecen las relaciones entre las mismas y se maneja bajo el intercambio de saberes.

Para concluir, este metamodelo permite la dialogicidad entre los subcampos expuestos en apartados anteriores, debido a que construyen procesos no sólo del reconocimiento de su historicidad desde Grimson (2001) y lo de los sujetos mismos, sino también constituyen un proceso de edificación frente a diversas prácticas culturales, en las que se busca que el sujeto sea lo suficientemente crítico para que logre interferir en la transformación social que se permea por el encuentro de nuevas narrativas territoriales.

5. Marco metodológico

Metodológicamente, la investigación es cualitativa y, sin entenderse propiamente de una etnografía, se nutre de ella en sus formas de recolección de información. Por un lado, se acudió a la observación participante, entendida por Guber como: “el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades como una de las principales herramientas de la etnografía” (2001, pág. 26) Si bien, la observación participante ancla un límite metodológico entre la observación y la participación, también se llega a un punto de convergencia entre estas técnicas; aquella unificación está en la experiencia que ambas deben trazar como un proceso en su trabajo de campo, ya que es uno de los focos de información para recolectar datos. En ese sentido, como lo expone Guber, este ejercicio “no pretende reproducirse según paradigmas establecidos, sino vincular teoría e investigación favoreciendo nuevos descubrimientos” (Guber, pág. 8). Es así como lo anterior permitió ejecutar la investigación con un grado de flexibilidad que posibilita analizar, en principio, los escenarios desde donde se gesta la comunicación popular de Caldon, Cauca, y desde allí, empezar a analizar desde esta postura metodológica, aquellos relatos territoriales cotidianos a través de entrevistas semiestructuradas, charlas informales, cartografía y diario de campo.

Es así como las herramientas metodológicas mencionadas anteriormente fueron utilizadas durante las tres salidas de campo. En ese sentido el primer trabajo de campo se realizó en el mes de noviembre del año 2018, con el fin de reconocer la comunidad y, además, identificar en un primer momento posibles líneas de trabajo de la investigación. Es así como las investigadoras asistieron a espacios de reunión colectiva propios de la comunidad como la asamblea, la cual se realiza todos los sábados de 8 a.m. a 12 p.m. con el fin de ahondar en temas que son de interés de la comunidad, en la que la participación y los procesos de escucha son características para este intercambio de discursos con un empoderamiento

político. Allí se dio cuenta de la organización política que tienen dentro del Cabildo y, que en ese espacio, son visibles tres figuras: la primera es la del gobernador quien tiene el conocimiento de las generalidades que benefician o afectan a la comunidad, en la segunda se encuentran los representantes de las 25 veredas que llevan a este espacio las preguntas, avances e inconformidades de la población externa del casco urbano de Caldonio y, por último, se encuentra los sujetos pertenecientes al municipio de Caldonio y exteriores, que asisten para participar y atender a los puntos que son de interés comunitario.



*Cartografiando el territorio.
Fotografía propia.*

A partir de allí se determinó que la asamblea, desde un panorama general, sería uno de los escenarios para detectar las narrativas territoriales, debido no sólo a las características que se mencionaron en el párrafo anterior, sino también a la carga simbólica que contiene este espacio. Todos aquellos datos que se recolectaron de esta salida a partir, de la cartografía del

territorio realizada por las investigadoras en acompañamiento con José, uno de los jóvenes del colectivo Tullpa, permitieron una segmentación investigativa que se reforzó con la segunda salida de campo.

En la segunda salida de campo llevada a cabo en el mes de junio del año 2019, las investigadoras asistieron a los espacios identificados en la primera salida de campo. En relación con la asamblea se establecieron diálogos con las directivas del Cabildo, en torno a los proyectos de comunicación que desde la última visita se estaban adelantando por parte de la comunidad en el territorio. De igual forma, mediante la observación las investigadoras identificaron en las intervenciones de los asistentes, los demás espacios donde se gestan narrativas territoriales.

En ese orden de ideas, se logró tener un encuentro con Julio Paskwé, líder social de Caldon, y tres lideresas del programa de mujeres del resguardo indígena San Lorenzo de Caldon. Por medio de entrevistas semiestructuradas se indagó sobre el papel de la mujer en el territorio, su participación política y la necesidad de apoyo y respaldo después de sus nombramientos como representantes de la comunidad. De igual manera, se dio cuenta de la carencia de capacitación no solo con respecto al tema de tejido y comercialización de productos, sino también con relación a su actuar comunicativo, puesto que la historicidad y los patrones machistas que rigen esta cultura, han disminuido la pertinencia de sus participaciones en los espacios de asamblea y reunión con la población en general. Con base en este encuentro se determinó que la casa de las mujeres, y otras zonas como la huerta del Cabildo Indígena San Lorenzo de Caldon, serían espacios a indagar como parte del análisis del territorio. Asimismo, por medio de la cartografía del territorio en compañía de Julio Paskwé, se determinó que otro escenario clave en el cual emergen narrativas territoriales es el cerro Belén, una zona de paz reconstruida por la misma población, en la que dichas narrativas

se materializan a través de relatos gráficos sobre la reconciliación, los cuales se sitúan a lo largo del camino que conduce al cerro.

En la tercera y última salida de campo, llevada a cabo entre los días 12 y 17 de octubre de 2019, se tenía como fin recolectar información acerca de las narrativas territoriales, es por ello que se realizaron entrevistas semiestructuradas en las que se contaba con una guía de preguntas que giraron en torno a las categorías: comunicación, identidad, narrativas y territorio.

Los relatos que surgieron de aquella herramienta metodológica no sólo arrojaron datos de las prácticas culturales y la historicidad de Caldon, sino también de la importancia de la cosmovisión indígena Nasa, puesto que construye identidad y por lo tanto narrativas territoriales.

Cabe mencionar que en esta salida de campo la comunidad estaba en estado de alerta y prevención frente a personas no pertenecientes al territorio debido a la retoma de armas por parte de las FARC, por tanto, en los acercamientos con las personas dada las circunstancias, propició una barrera comunicativa que dificultó la recolección de datos. Debido aquella situación se recurrió a dos colegios de Caldon: Colegio Plan de Zúñiga ubicado en la zona



*La escuela es, tradicionalmente, un lugar de encuentro y socialización de la comunidad.
Fotografía propia.*

rural y el Colegio Madre Laura situado en el casco urbano; por lo anterior el criterio de selección en esos espacios se redujo a estudiantes y docentes indígenas.

Para finalizar, otro de los espacios en donde se logró realizar la recolección de datos fue en la radio comunitaria Uswal Nasa Yuwe, puesto que las narrativas están presentes de forma directa debido a la intencionalidad inherente al medio. No obstante, esta cuenta con una distinción con relación a las otras emisoras que se encuentran en el territorio ya que, aquel escenario fortalece la identidad de la comunidad Nasa, creando espacios de apropiación identitaria, a través la programación, el tipo de información que emiten y la importancia que le otorgan al uso de las dos lenguas: nasa yuwe y español, logrando así construir narrativas territoriales.



*Preparando el programa radial.
Fotografía propia.*

6. Análisis de la información y hallazgos

Para abordar los hallazgos de la presente investigación, es necesario retomar la información recolectada en las diferentes salidas de campo a través de las herramientas metodológicas que se propusieron en la investigación - entrevistas semiestructuradas, cartografías del territorio y charlas informales – de igual forma, se indagaron, identificaron y caracterizaron las narrativas territoriales que estén permeadas en procesos identitarios, las cuales inciden en la comunicación popular de la comunidad indígena nasa yuwe de Caldono-Cauca.

Así pues, para dar inicio al análisis de resultados es necesario retomar los objetivos planteados ya que, dentro de la ejecución del proyecto, se realizaron algunas modificaciones debido a eventos coyunturales que cambiaron el camino estipulado de la investigación. Es así, como en un primer momento se modificaron algunas categorías a raíz de los trabajos de campo y de la revisión de archivo, tareas que se iban realizando simultáneamente para evaluar el avance y pertinencia del proyecto.

Continuando la idea, el primer cambio realizado fue con relación a la categoría de narrativas digitales pues, como se había planteado desde el inicio, no se pretendía exponer y caracterizar los relatos de dolor sino visibilizar las narrativas producto de la participación activa de los individuos en los espacios de comunicación popular.

Llegado a ese punto delimitar históricamente la investigación con la categoría posacuerdo, permitía agregarle un valor diferencial al proyecto, pero por el debate actual, a nivel académico y político, ello podía ser perjudicial para la estabilidad de la investigación en función de argumentación y entendimiento del lector. Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario mencionar que ello corresponde a los primeros hallazgos investigativos, ya que esto además de propiciar reformas estructurales de la investigación, permitió entender que para la comunidad el conflicto, específicamente el armado, es un componente inherente que

se seguirá presentando en las narrativas de la comunidad y será, en algunas ocasiones, el punto de partida para la construcción de nuevos relatos identitarios.

En este sentido, la pregunta y los objetivos fueron reformulados para retomar los instrumentos metodológicos y así responder a la finalidad de la presente investigación. Por esa razón, para responder al primer objetivo específico, que pretendía identificar los espacios donde se gestan las narrativas territoriales que convergen de la participación entre los interlocutores, y así fortalecen la comunicación popular que incide en la construcción de las narrativas territoriales, en las salidas de campo, específicamente la primera, permitió a las investigadoras realizar una exploración del territorio en el que reconocieron el contexto del municipio de Caldonó, aunque por motivos de movilidad dicho reconocimiento se realizó en su mayoría en el casco urbano. Allí se identificaron espacios relevantes para el fin de la presente investigación y que serán descritos a continuación.

Asamblea: En este espacio, las investigadoras asistieron en calidad de observadoras, para en un primer momento conocer este escenario con el fin de evaluar su pertinencia y, además, presentarse frente a la comunidad para expresarles la intención de las visitas a Caldonó y la finalidad con la investigación. Así mismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas en este espacio, con relación a la significación propia de la comunicación dentro de la comunidad, que, a partir de una entrevista con el gobernador de Caldonó, Alfonso Díaz, para la comunidad, “comunicación no es solo micrófono” (Charla informal, 2018), siendo este un dato que permitió cimentar dentro de la indagación, las narrativas territoriales. De igual modo, en este primer acercamiento con la comunidad, se evidenció en una visita a la zona veredal Santa Rosa ubicada en Caldonó, que los relatos de dolor siguen permeando los escenarios de importancia dentro de la comunidad, sin embargo, se encuentra una intención de explorar nuevas formas de narrar y se pudo evidenciar en campo, la relevancia y viabilidad de la investigación.

Por otro lado, no se debe pasar por alto el programa de educación propia con estudiantes, autoridades, jóvenes, mayores y mayores, que tienen ellos, para la comunidad. De igual manera, hablar de las emisoras comunitarias y de los productos que se han construido. Julio Paskwé, líder de la comunidad indígena señalaba que: “Hoy después de la minga grande que pasó, tenemos aún más grandes cosas para realmente informarnos, no desinformarnos, mire lo que nos pasó en las redes sociales, en los otros medios de comunicación, más que hacer daño en la minga nos hicieron daño a través de los medios de comunicación, lo que hicieron fue dar otra imagen de la minga”. Por hechos como estos, ellos tienen sus emisoras comunitarias. Por otro lado, Julio Paskwe expuso algunos de los ejercicios de comunicación que se han hecho en el territorio y externamente. Otros espacios importantes como las universidades, desde las cuales estudiantes pertenecientes al municipio dan clases de comunicación, desde todas las ramas, proyectándose y pensando en la radio e incluso en la televisión y como moverse en el territorio. El año pasado trataron de hacer una página para jóvenes, se trató de llevar a los jóvenes y no se pudo lograr, pero dejaron un ejercicio de hacer un programa de jóvenes que también se capacitó y esa herramienta debe fortalecerse desde ese espacio. El profesor Julio Paskwé, da como recomendación comenzar a fomentar esos espacios y apoyar los medios de comunicación alternativos que vienen haciendo un proceso de comunicación real, y caso de estudiantes indígenas a nivel nacional, se conoce como la red cívica nacional universitaria. El reto de hoy en día para ellos es la comunicación y empezar a ejecutar la educación, desde lo político hacia el mundo todos los ejercicios que están realizando.

Casa de mujeres: La manera en que las narrativas territoriales inciden en los procesos de comunicación popular que aquí emergen lo explica varios actores sociales como lo son Mariela Paskwé, integrante del programa desde hace 15 años. Su papel como mujer es fortalecer los tejidos propios que anteriormente eran tejidos por las mayores, específicamente

en fique. Su mayor objetivo aquí es reforzar la simbología propia ya que, en su tiempo, ellas tejían sin tener en cuenta la simbología y lo importante que es el significado de cada una de las figuras que llevan las mochilas. Con el ánimo de reivindicar la simbología nasa, están trabajando dado el legado que dejaron las mayores y su propósito es no dejarlo acabar y capacitar a las demás niñas y jóvenes que no tienen interés en los tejidos, con el apoyo de las instituciones y las escuelas.

Por otro lado, Julio Paskwé, líder comunitario de la zona, en la segunda salida de campo, dio un contexto acerca del papel de la mujer en la actualidad en cuanto a su participación en diferentes escenarios tales como: la asamblea, la radio, los tejidos, etc., y cómo desde allí convergen unas narrativas territoriales que direccionan el quehacer de estas mismas y pueden así, expandir sus redes sociales. En ese sentido, el panorama político general del presente año, evidenció cómo había solo una mujer selecta para el consejo y que, por su parte, las demás mujeres indígenas no le hicieron un debido acompañamiento a la candidata. Esto, como primer bosquejo, dio para interpretar diferentes resultados tales como la falta de interés de las mujeres en asuntos políticos, que no hay confianza entre ellas, que la mujer no es capaz de asumir ese rol de poder y demás líneas que se pudieron identificar.

A su vez, Julio comentó que la idea era hacer una ruta de trabajo con las mujeres con base en lo que ya se tenía para fortalecer ese rol político de estas y que pudieran asumirlo dentro del cabildo. Asimismo, expresó que la comunidad indígena no es machista ya que se han dado los espacios y no solo él sino más integrantes de la comunidad se han esforzado por defender las diferentes iniciativas que yacen de las mujeres en vez de atacarlas, debido a que la dirección está bajo la orientación de una mayor, que representa la autoridad. Como ejemplo de ello, el pensamiento nasa y toda la trayectoria hereditaria ha sido a partir de los matriarcados.

La idea entonces fue empezar un trabajo a partir de la comunicación popular que permitiera la consolidación de este grupo de mujeres, ya que según Paskwé “ellas no solo debían pensar por el colectivo presente sino por el sentir de 25 veredas (...) creyentes en espíritus, comunidad evangélica cristiana y católica que se arraigan a las costumbres” (Socialización, junio 8 del 2019). Son cuatro contextos diferentes en los que había que pensar y cómo desde estos se podía empezar a hablar del tema de la mujer para acercar esa estructura interna del cabildo y como también desde esas prácticas culturales como lo son los tejidos se vería reflejado ese pensamiento nasa. De igual manera, pese a que algunos hombres siguen manteniendo una actitud machista hacia la mujer, ellos entienden que es desde esta que nace todo, la concepción. Desde que cuida a su hijo en el vientre, lo engendra, ombliga y vuelve a la tierra después de haber nacido hasta la hora de su muerte, hace parte del tejido social y la mujer cumple un papel fundamental en el tema de lo indígena y es la encargada de codificar. Todo el tema de la codificación, por ejemplo, cuando construyen conocimiento a través de un chumbe y lo reproducen todo abarcando los oficios domésticos.

Por tal motivo, aseguró Paskwé, se debe potenciar a la mujer para que asuma ese rol y se apropie de su cultura, cómo se capacitan políticamente para que pasen la voz

y sean transportadoras de conocimiento a otras, específicamente, ese programa de mujeres A’wala que empezó hace 20 años debe tomar fuerza.



*Local para la elaboración de artesanías A’wala, en la que se perpetúa la tradición del tejido, con el que se construye identidad y comunidad.
Fotografía propia.*

Simultáneamente, desde una perspectiva femenil, Mariela, integrante del colectivo A'wala, expresa que existe una preocupación muy grande con respecto al quehacer de la mujer ya que muchas de ellas continúan en la dinámica de *casa-fogón* y de ahí no se mueven hacia otros espacios, personalmente ella ha tratado de participar en otros ambientes en los cuales ha podido aprender y su conocimiento se ha diversificado. También, comenta que se ha avanzado mucho en el tema de la inclusión de la mujer:

Si los hombres pueden, nosotras por qué no... lo más importante es creer en uno mismo y que somos capaces de hacer muchas cosas... nosotras las mujeres tenemos un punto diferencial y es que a través de las ideas formamos el tejido, eso es lo más difícil, plasmar en telas lo que mentalmente estás concibiendo... (entrevista libre, junio de 2019).

Sin embargo, la mujer debe seguir siendo formada para que participe en espacios como la radio y realizar productos comunicativos, el problema es que las ideas están, pero no saben cómo hacerlo y quieren volverse fuertes en la parte cultural en lo que respecta a su cosmovisión y tejidos y poderlo transmitir.

En un segundo espacio, se tuvo un diálogo con Romelia y Noriela, el cual giró en torno a su participación como mujeres y las problemáticas a las cuales ellas se ven expuestas. En ese sentido, nos comentaron que en la asamblea se presentan comentarios contra la mujer tales como: “Usted enreda, usted no sabe, qué es lo que está hablando, usted mejor cálese... esto no es tema de mujeres... esto es solo acá de hombres, ustedes las mujeres solo sirven para dañar y enredar el cuento” (Charla informal, junio de 2019).

Comentarios que, como denuncian, avergüenzan a una de las mujeres voceras de las demás. Dada esta situación, las compañeras han venido luchando, se han ganado el espacio en el cabildo, ahora hay más presidentes de la junta que son mujeres, hay más población femenil dentro de los consejos, en las organizaciones de las veredas, en los colegios, etc.

Creemos que sí se ha logrado, se ha avanzado... al igual que los hombres tenemos el mismo derecho a participar y que nos escuchen. Hemos demostrado que en la administración somos buenas, tenemos el almacén de artesanías, en la casa y pedazos de lote. Aquí hay fortalezas como debilidades en la parte política, como mujeres somos más conscientes... nosotras no tenemos la culpa, así nos formaron desde casa a velar por los oficios domésticos (Romelia, junio de 2019).

En relación con lo anterior, se obtuvo como hallazgo, que hay un deseo por parte de la comunidad de potenciar su cultura como comunidad indígena y retornar a esos espacios de socialización de sus creencias ancestrales debido al fin del conflicto armado, así como también afianzar sus costumbres y tradiciones que se vieron afectadas por este.



*Para la comunidad, las mochilas representan la identidad Nasa.
Fotografía propia.*

En concreto, estos diálogos permiten analizar la manera en que estas mujeres inmersas en su territorio aprehenden, conceptualizan y se apropian de este espacio social, reivindicando y cuestionando ese rol tan importante que deben tener como mujeres conocedoras de todas las dinámicas que allí emergen y cómo pueden incidir y cambiarlas en nuevas prácticas, producir y reproducir narrativas por más de una voz.

Vivienda: Retomando el planteamiento del concepto de contrahegemonía como lo menciona Gramsci, citado por Rodríguez (2012), esta tiene como objetivo, construir nuevos referentes en el marco de la sociedad global, para reivindicar o consolidar espacios autónomos para la acción. Lo anterior, resulta importante al analizar la forma en la que desde el espacio de la vivienda en Caldono se promueven diferentes líneas de participación política y cultural: desde el apoyo de las familias a las mingas nacionales como fortalecimiento de la cultura indígena, hasta la transmisión de la lengua materna nasa yuwe. Es por esto, que la vivienda como primer territorio de desarrollo de las dimensiones del sujeto, actúa en función de proveer un entorno de formación de ideales, proceso que resulta permeado por la historicidad y tradición familiar y cultural que además se transmite de generación en generación. Lo anterior se pudo evidenciar en la tercera salida de campo al analizar las narrativas primarias que los niños Nasa reciben por parte de sus padres, y la apropiación del territorio que se promueve desde las familias de Caldono, debido a que desde el hogar se forjan prácticas que se transforman en tradiciones de lucha por sus derechos, así lo manifestó una de las estudiante de grado 11° del colegio Plan de Zúñiga, al relatar la manera en la que se acercaba con sus padres y demás familiares a la Vía de la Panamericana a luchar para “reivindicar sus derechos”, acciones que se tejen desde el hogar y trascienden de generación en generación y crea de esta manera una concienciación de lo que significa ser Nasa

Es de esta manera, en la que se relaciona la vivienda como un espacio en el que se fortalece las prácticas culturales, sin embargo, en este mismo escenario qué actúa como un campo de interlocución, se crean procesos de rechazo de diversas prácticas culturales, la manera más común es dejar de hablar la lengua nativa y rechazar ese tipo de diálogos, accionares que trazan una línea entre la perduración de la lengua Nasa y la pérdida de la misma.

Cerro Belén: Este es un espacio que tiene un valor simbólico para la comunidad pues si bien es el lugar donde se puede observar todo el casco urbano de Caldonio y, además lleva consigo la carga de los recuerdos de lo que fue el conflicto armado en la zona, pues acorde a



*El sendero del Cerro Belén no solo orienta en aspectos de la protección de la naturaleza. También procura el fortalecimiento de una identidad nasa yuwe.
Fotografía propia.*

El nuevo liberal (2018) “era el lugar de encuentro de los grupos al margen de la ley para atacar a las Fuerzas Militares y dejando en medio a la población, un lugar que durante décadas fue botín de disputa”. Es así

como con la firma de los acuerdos de paz entre las FARC-EP y el gobierno bajo la administración del

expresidente Juan Manuel Santos Calderón en el año de 2016 permitió redescubrir este espacio como el lugar que, según Farid Julicué líder de la zona, “para la reconciliación y la memoria, adecuamos el cerro para que los recuerdos de la guerra solo sean eso: recuerdos, y que hoy nos miren con otros ojos y desde este mirador podamos seguir construyendo paz en nuestro municipio, porque Caldonio se merece algo mejor” (El nuevo liberal, 2018).

Ahora bien, como se mencionó anteriormente el peso de la guerra se materializa en lo que significa este cerro para la comunidad, no obstante como se estableció en el inicio de la investigación sobre el alejarse de los relatos de dolor, es aquí donde se evidencia que las secuelas de conflicto en el territorio siempre estarán presentes dentro de las narrativas, pues este será el punto de partida para las formas actuales en las cuales se pretende narrar la

comunidad y ello se debe rescatar, pues dentro del recorrido que las investigadoras realizaron en la primera salida de campo con la compañía de Julio Paskwé, líder indígena de la comunidad la comunidad, se ha apropiado del espacio para incentivar las nuevas miradas del territorio en el tiempo de transición a la paz en el cual se sitúan, y es así como en una segunda visita al cerro de belén o mirador de Caldonó como también lo suelen llamar, en las escaleras que conducen a la cima del cerro, se encuentra una serie de letreros que indican cómo la población juvenil está dispuesta al cambio como se muestra a continuación en las imágenes.

En este sentido, se puede evidenciar que aquí las narrativas dejan de enmarcarse en lo tradicional pues este tipo de narrativas se materializan, es decir, su presencia en la comunidad es constante pero



*El llamado al perdón y la reconciliación es un empeño de la comunidad nasa yuwe, que se hace visible en el Cerro Belén.
Fotografía propia.*

no se necesita de la tradición oral para propiciar dicha recordación, sino que se encuentra plasmado en dichos letreros que se encuentran a lo largo del recorrido de ascenso al cerro belén.

Radio: La radio es un espacio, que, en términos de medios de comunicación, es el que sobresale pues además de ser el único, es el que mayor alcance tiene en el municipio. En este sentido, aquí se realizó una identificación del contenido de la programación y de la constancia en la cual se hace mención del territorio. Así pues, en la primera salida de campo Alfredo quien es el encargado del manejo óptimo de este medio de comunicación, expresó su inconformismo con la distribución del contenido, pues comentaba que en los últimos meses

este medio había sido utilizado, en su mayoría por jóvenes, para poder transmitir la música popular entre la comunidad y por ello dejaron de lado.

Foro de candidatos a la Alcaldía 2020: En espacios como el foro se llevó a cabo una dinámica de grupo, la cual consistió en que cada aspirante daba a conocer su programa político frente al pueblo y respondían ciertos interrogantes que iban enfocados hacia el territorio y que correspondían a dos ejes específicos. De esta manera, cada candidato interaccionó con los demás postulantes simultáneo con el pueblo. Las investigadoras hicieron observación participante en este espacio, lo cual les permitió hacer descubrimientos, poner en diálogo los conceptos teóricos manejados y anclarlos a las realidades que desde aquí se ponen manifiestas y de esta manera, reflexionar cómo las narrativas territoriales circulan e inciden en las prácticas de comunicación popular de Caldono, ya que, a partir de este espacio comunitario, participativo, incluyente y educativo se pudieron poner en diálogo las visiones, propuestas y demandas del pueblo a partir de situaciones específicas de lucha, conservación y proyección.

La comunicación popular en Caldono si bien se caracteriza por los actores que intervienen en ella, también por los escenarios desde los cuales se da. En este caso, la parroquia permitió esta reunión para la socialización de lo concerniente a narrativas territoriales y cómo mediante estas se configuran una serie de procesos y dinámicas en pro del desarrollo del territorio y de seguir avanzando social, política, cultural y económicamente. En ese sentido, aprovechando la coyuntura de las elecciones para alcalde, se pudo dar cuenta de temáticas que giran en torno al territorio de Caldono y que tienen en común la voluntad del pueblo de seguir creciendo, no dejando de lado lo que ocurrió en el conflicto armado y cimentando un territorio estable en su tarea de constituirse como sujetos históricos.

Por tal motivo, temáticas como la situación fiscal y gestión pública del territorio, seguridad y convivencia, desarrollo productivo, empleo y competitividad, gestión ambiental,

participación ciudadana y gobernanza territorial, igualdad y cultura e identidad para la convivencia fueron sustanciales para seguir repensando el territorio.

Por ello, será pertinente conocer qué narrativas territoriales están circulando en Caldonio y de qué manera aportarán para seguir forjando redes compactas en la comunidad. Es así como dentro del desarrollo del foro, se hizo énfasis en diferentes ejes que involucran el progreso de la comunidad. A continuación, se hará mención de los que incidieron en la presente investigación.

Eje 5. Situación fiscal y gestión pública del territorio

Se encontró que, actualmente en Caldonio, se adelantan temas para evitar el endeudamiento del municipio y que no se ponga en riesgo la estabilidad financiera del pueblo. Según Darío, candidato a la alcaldía, el municipio no tiene endeudamiento. Por otro lado, Vicente, a su vez aspirante de esta, expresa que el recaudo de impuestos interno es insuficiente para cubrir los gastos e inversiones que requiere el pueblo. Asimismo, se debe fomentar el cumplimiento de los depósitos legales para mejorar esa eficiencia fiscal y planificar bien cómo van a hacer con los recursos que el Estado envía para el municipio de Caldonio, para los territorios indígenas, que son recursos bastante amplios. Sin embargo, añade Vicente, en los últimos 8 años no ha habido ninguna información de estar invirtiendo ese dinero.

El municipio de Caldonio tiene muchas opciones por ser un territorio de paz, que goza de los beneficios del gobierno nacional como territorio de posconflicto y los recursos que hay se deben aplicar bien. Tienen recursos para el POT y regalías que hay que ampliar.

En temas de **seguridad y convivencia**, la presencia de grupos armados que busca el control territorial en el negocio de las drogas en el Cauca y su influencia en la economía es una temática que preocupa, pero a su vez que llena de retos a toda la comunidad de Caldonio y que tienen pensado ciertas estrategias para menguar su impacto. Vicente comentó que: “en la medida en que por lo menos, se encuentre agendado, se puede mitigar, ya que, en

cuestiones de drogas, la coca se está viniendo para el territorio”. Como ejemplo de ello, la guardia indígena en el resguardo de la Aguada ha venido haciendo el ejercicio legítimo de control territorial pese a las amenazas y circunstancias que han causado el detrimento de la convivencia y los derechos. Es un tema que se debe discutir ya que tienen las opciones y posibilidades presupuestarias, la actitud y las alianzas para la construcción y mejora.

“Caldono es un corredor muy influyente para la delincuencia y la bonanza del narcotráfico. Entonces entre la comunidad, la administración pública y la guardia indígena debemos unirnos”.

Por otro lado, la **violencia de género** se vuelve importante a la hora de hablar del territorio y las buenas prácticas. Las estadísticas con respecto a este asunto son altas y por tanto se deben construir espacios de bienestar. Las estrategias que propone Germán, postulante a alcalde, para disminuir esos índices sobre violencia de género y la tolerancia que hay hacia esta, es la creación de la “oficina de la mujer” pero no solo estará orientada para ellas sino para todo aquel que sufre de violencia. No obstante, en la mujer, es en la que más recae el maltrato en el municipio, por ello, “los hombres debemos ser educados, porque mucha de la violencia se genera a partir de nosotros y debemos educar contra cualquier comunidad afectada”.

Eje 6. desarrollo, empleo y competitividad

Se han quedado cortos, dado que los centros urbanos no se han terminado de construir. Se deben crear esas telarañas de modernización y que haya más servicios de nuevas tecnologías para la parte rural. En cuanto al desarrollo rural y la economía campesina en Caldono, hay que tener en cuenta que el municipio en gran parte depende de la economía del Cauca. La apuesta es que ellos mismos sean sus propios productores y así puedan tener ingresos importantes debido a que lo que están obteniendo por vender a otros es casi nulo.

Particularmente, según expresa Darío, “los cafeteros están perdiendo plata ya que vale más

producir un bulto de café que lo que dan por este. Por efecto de la economía y los precios bajos estamos perdiendo plata. Debemos acabar con los intermediarios que hacen que lo que tiene que recibir un producto se disminuya a tal punto que ganen el 8% y lo que queda es el 6%”.

Con relación al **sector agropecuario**, la estrategia para que este sector se vuelva competitivo según Vicente es recuperar las comarcas. “Caldono tiene un gran potencial agropecuario y la alimentación pública local de Caldono debe tener una directriz muy amplia. Yo sí creo que esa experiencia de las comarcas nos puede traer muy bien en esta época porque actualmente los cultivos son largos, son más de 5000 familias que viven del café”. Otro potencial es para los que cultivan aguacate, caña panamera y de frutales. “Si creo que nos toca institucionalizar para poder empoderar y recuperar, también creo que hay que aprovechar la institucionalidad del Estado, ya que este tiene muchas ofertas desde el ministerio de cultura, la cooperación internacional, UNICEF, y vamos a seguir con este plan estratégico para recuperar esa primera economía”.

En **gestión ambiental** se apuesta a la conservación de las fuentes hídricas, parte esencial del territorio ya que son proveedoras de agua. Se busca proteger y preservar las semillas nativas como fuente de alimento y sabiduría ancestral utilizando el principio de precaución para no implantar transgénicos. Igualmente, aplicar procesos de pedagogía para la implementación de técnicas para la siembra y cosecha del medio biofísico. El agua se debe asumir como gestión de paz y se debe garantizar el acceso a esta y su buen manejo para todas las familias del municipio. Fortalecer propuestas de acciones orientadas a la reducción y reciclaje que mitiguen el cambio climático y promuevan una cultura ecológica y sustentable. Promover lineamientos agroecológicos que permitan verificar criterios de uso y conservación del suelo, bosques y agua como aporte a un desarrollo sostenible. En síntesis, reforzar las

capacidades comunitarias hacia el desarrollo sostenible y favorecer la participación de las organizaciones juveniles en la actualización del esquema del POT.

Otro aspecto trascendental es el de la reincorporación de excombatientes que actualmente se lleva a cabo en el territorio, Vicente manifiesta que “es una obligación del Estado y hay que trabajar sobre esos lineamientos y, sobre todo, nos toca dar la confianza a aquellas personas que les tocó participar de estos escenarios y serán bienvenidos siempre a su territorio, con ellos toca trabajar. La implementación debe ser coherente, planificada, con transparencia y juicio social”.

Germán paralelamente expresa que “hay que generar confianzas y darles la oportunidad a estas personas.

Tenemos que abrirnos a la

reconciliación, no podemos seguir con esos odios eternos. Para ilustrar, hay un trabajo que se ha realizado con excombatientes: “32.000 árboles de tomate de árbol se han plantado en la parte alta de Caldono”. Darío comenta que: “Caldono fue el segundo municipio del conflicto armado que fue martirizado y como alcalde le tocó recibir a los muchachos en cajones y enterrarlos y eso es un dolor muy grande. Hay que hacer lo que sea para que estos muchachos vuelvan a nosotros, no volver a la guerra, no volver a sacrificar este municipio”. En cuanto al



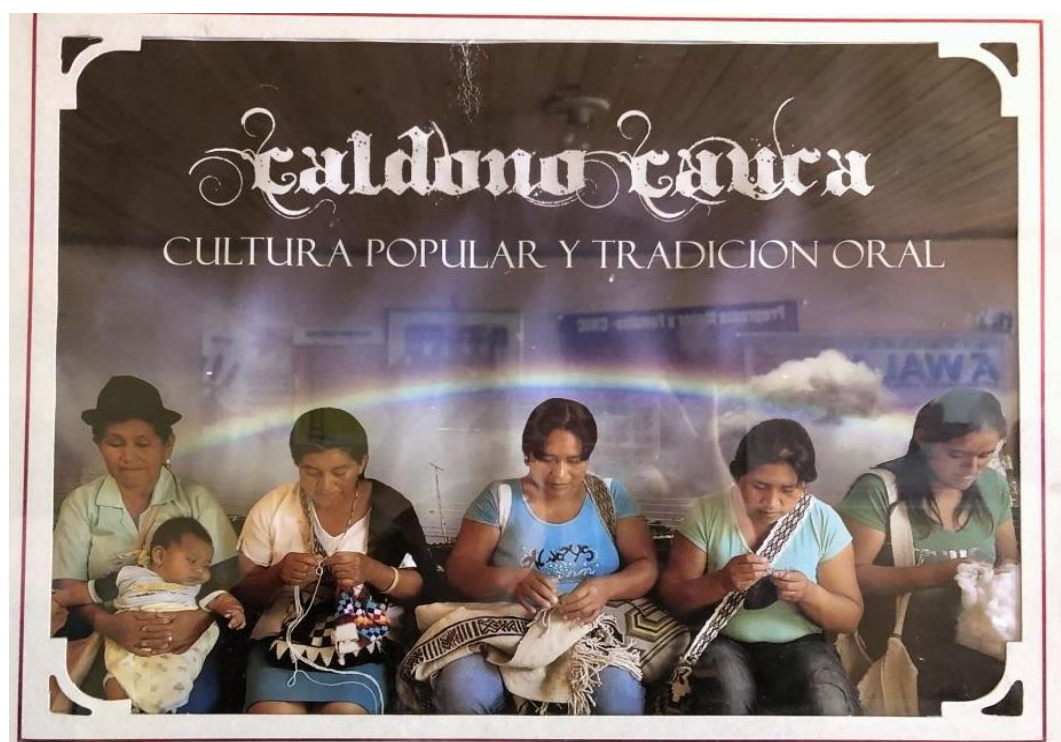
*Mural que evidencia la reivindicación del rol cultural de la mujer dentro de la comunidad.
Fotografía propia.*

Desarrollo Productivo, se deben potenciar las escuelas agroambientales como estrategias aplicadas de creación y transferencia de conocimientos y sostenimiento familiar. Promover el uso legal de la hoja de coca, productos agroindustriales y alimenticios incluyendo las buenas prácticas agroecológicas en los cultivos en una perspectiva de cadena de valor. Dirigir la asistencia técnica hacia el enfoque de la agroecología. Todas las propuestas y estrategias económicas a promoverse en el territorio deben ser concertadas con las comunidades y organizaciones sociales de base, entre ellas las organizaciones juveniles e implementar acciones que permitan desde el municipio avanzar en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible, teniendo en cuenta que los ODS son una oportunidad única para erradicar la pobreza, proteger el planeta y garantizar la paz y la prosperidad de Caldonó.

En **participación ciudadana y gobernanza territorial** hay que privilegiar el fortalecimiento de los espacios de participación que articulen el tejido social y la construcción de consensos ciudadanos, tales como el consejo territorial de planeación, consejo municipal de paz, la mesa municipal de mujeres, plataforma juvenil, entre otras. Garantizar el seguimiento y monitoreo a la ejecución progresiva del plan de desarrollo municipal, dinamizar la participación y la rendición de cuentas y fortalecer procesos de participación igualitaria, la equidad de la mujer y las juventudes.

En términos de **Igualdad**, fomentar y fortalecer políticas, programas y acciones orientadas a reducir las brechas de género, al acceso al empleo en el emprendimiento y desde la generación de empleo formal. Disminuir los índices de violencia de género, tanto en los espacios públicos como domésticos y en todas sus formas, especialmente a los que causan muerte y sensibilizar a la ciudadanía y a las instancias públicas con el fin de desenmascarar las causas de las desigualdades entre los sexos. Por parte de la **Cultura e identidad para la convivencia** la apuesta es promover diálogos intergeneracionales y el encuentro de saberes acumulados para la creación de nuevas posibilidades para la convivencia y la reconciliación,

diseñar laboratorios y escuelas para la formación e intervención artístico cultural, implementar la política pública de paz; favorecer el plan de desarrollo en lo que respecta a reestructura, adecuación de tierras, educación rural y primera infancia, vivienda rural, agua potable, saneamiento básico rural, reactivación económica y producciones agropecuarias, sistema para la garantía y el derecho de la alimentación, reconciliación, convivencia y paz, ordenamiento social de la comunidad rural, uso del suelo y gestión de riesgos; promover con



*Imagen presente en la casa A'wala, en la que se enuncian algunos de los sentidos constituyentes de la identidad nasa yuwe.
Fotografía propia.*

la institucionalidad local, regional y nacional cargada de la implementación de los acuerdos de paz un proceso de reflexión pública de cuentas cada año, y apoyar la articulación institucional para implementar y consolidar estrategias de atención y prevención para eventos de múltiple afectación: conflicto armado, migración y desastres naturales. Respetar, proteger y garantizar los derechos humanos, así como impulsar acciones que permitan que todos los ciudadanos tengan garantías para ejercer sus derechos civiles y políticos, económicos, sociales y culturales y finalmente, trabajar por los defensores de derechos humanos, teniendo

en cuenta su importante labor dentro del municipio en la construcción de la paz y la democracia.

Lo anterior es un gran hallazgo de lo que en materia social en general se está trabajando en Caldonó bajo un mismo horizonte cultural y en un espacio democráticamente directo. Se puede ver un gran campo de intercambios de mensajes e información que se oponen a lo que es un diálogo vertical, autoritario y que está comprometido con proyectos de transformación social, que son sin duda, la base de la comunicación popular.

7. Conclusiones

Esta investigación durante su desarrollo presentó diversas modificaciones que propiciaron los ajustes que se ven reflejados en este documento. Por tanto, la conclusión general gira entorno a las narrativas territoriales existentes dentro de los espacios propios de las comunidades: asamblea, vivienda, casa de mujeres, cerro de belén y la huerta; puesto que a través de los discursos que se desarrollan en aquellos escenarios se fortalecen los procesos identitarios en el territorio.

En ese sentido, en espacios como la casa de mujeres, si bien se trabaja por fortalecer la identidad y participación política de las mismas, como se expuso en el apartado de metodología y hallazgos, aún persiste dentro de la población el machismo y algunas prácticas culturales que, al delegar únicamente a las mujeres las tareas domésticas, limitan su desarrollo individual y colectivo, construyendo una discrepancia entre el empoderamiento femenino y el rol que debe cumplir la mujer indígena según las prácticas socio-culturales.

Ahora bien, en la asamblea, las narrativas se materializan mediante procesos de comunicación popular, puesto que la participación activa de cada sujeto fortalece este campo de interlocución a través de discursos de interés social con el fin de construir sujetos políticamente activos.

Otro de los espacios identificados en la investigación, es el cerro belén, escenario que establece ideales compuestos por la comunidad joven del cabildo indígena de Caldono, Cauca, debido a la historicidad del territorio frente al conflicto armado. Es por ello que aquellos recursos gráficos expuestos en el cerro hacen mención de la reconciliación y la resistencia que se ha trabajado desde relatos que no subyacen del dolor, sino de discursos cortos que resignifican la identidad de la comunidad.

En suma, a través de todo el hilo de investigación fue posible evidenciar que, en cada uno de los espacios expuestos durante este texto, existe una convergencia de la historicidad de

cada sujeto, la cual hace que se dé una apropiación del territorio. Esto, en consecuencia, permite el fortalecimiento identitario de los miembros de la comunidad. Ahora bien, también pudo evidenciarse que, aunque la comunidad ha logrado establecer diferentes proyectos de participación y comunicación, existen factores externos como por ejemplo el cambio de gobierno local cada año, y las labores cotidianas que deben cumplir tanto hombres como mujeres, las cuales reducen ampliamente la constancia y solidez en la participación y asistencia a estos programas. Esto es, una falencia notoria en la organización final de los procesos, la cual no tiene en cuenta el manejo de dichos factores y no cuenta con un plan de contingencia que dé respuesta a la deserción de los participantes de las iniciativas.



*Mural comunitario.
Fotografía propia.*

8. Trabajos citados

- Agurto, J., & Mescoco, J. (2012). *La comunicación indígena como dinamizadora de la comunicación para el cambio social*. Obtenido de https://www.servindi.org/pdf/ALAIC_comunicaci%C3%B3nindigena2012.pdf
- Arguello, J. (2009). *Identidad e imagen corporativa*. El Cid.
- Collazos, J. (12 de septiembre de 2004). La Comunicación en las Comunidades Indígenas antes y después de la Marcha Indígena a Cali. *CEDAL*.
- CRIC. (Octubre de 2016). *Síntesis Minga de los procesos de comunicación y las resistencias colectivas por la vida y en defensa del territorio*. Obtenido de <https://www.cric-colombia.org/portal/sintesis-minga-de-los-procesos-de-comunicacion-y-las-resistencias-colectivas-por-la-vida-y-en-defensa-del-territorio/>
- Damonte, G. (2011). *Construyendo territorios: narrativas territoriales aymaras contemporáneas*. Lima: CLACSO GRADE.
- El nuevo liberal. (29 de julio de 2018). *El nuevo liberal*. Obtenido de <https://elnuevoliberal.com/cerro-de-belen-en-caldono-de-epicentro-de-guerra-a-mirador-para-turistas/>
- Gamarra, J. (2007). *La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza*. Bogotá: Banco de la República.
- García Jiménez, L. (2015). *La teoría de la comunicación como matriz práctica para la resolución de conflictos*. Nueva época.
- Garrido, L. (2011). *Habermas y la teoría de la acción comunicativa*. Razón y palabra.
- Gil. (2001). Lo sagrado en el contexto de territorialidad. *Polis*.
- Giménez, G. (1978). *Notas para una teoría de la comunicación popular*. Obtenido de <https://www.alaic.org/revista/index.php/alaic/article/view/842>
- Gobernación del Cauca. (s.f.). Obtenido de <https://investincauca.com/datos-generales>

- González Tanco, E. (13 de Junio de 2016). *Identidad y empoderamiento para "liberar la palabra". Construcción de un sistema de comunicación indígena en los pueblos originarios del Cauca, Colombia*. Obtenido de <https://eprints.ucm.es/38095/>
- Grimson, A. (2001). *Interculturalidad y Educación* . Norma.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Instituto CISALVA. (2008). *Prevención Violencia*. Cauca: Universidad del Valle.
- Lee Crumley, L. (1984). Balun-Canan y la construcción narrativa de una cosmovisión indígena. *Revista Iberoamericana*, 592.
- León, Á. K. (2000). *Comunicación popular y educación: el caso del equipo de comunicación educativa (ECOE) de Madrid*. Obtenido de Razón y palabra: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18lealka.html>
- Lois, I. (2014). *Comunicación popular, educativa y comunitaria* . Buenos Aires: Departamento de publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales .
- Marcus, J. (2011). Apuntes sobre el concepto de Identidad. *Intersticios: revista sociológica de pensamiento crítico*, 114.
- McEwan, H. &. (1995). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ossandón, F. (1985). ¿Qué es la comunicación popular? *ECO*, 63.
- Pimentel, L. (1995). *Teoría Narrativa*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pinillo, M. y. (2009). *Aproximación crítica a la comunicación popular*. Obtenido de <http://www.ilustrados.com/tema/8137/Aproximacion-critica-comunicacion-popular.html>
- Rodríguez, Y. (2012). Teoría crítica y estrategia contrahegemónica. *Ciudad Paz-Ando*, 20.
- Salort, S. (2015). *Mediación y resolución de conflictos* . Madrid: Cep.

Véliz, C. (2013). *Repositorio académico de la Universidad de Chile*. Obtenido de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/100033/browse?type=dateissued>